

– Sí. Las dos cosas.

– *Y, hablando de modelos de pareja, el suyo debe de resultar peculiar: lleva muchos años unida al también escritor Héctor Aguilar Camín ¿cómo es la convivencia entre dos narradores?, ¿se estimulan mutuamente, se enseñan lo que escriben durante el proceso de creación?*

– La suma da más. Hemos estado contentos. Creo que sí nos ha hecho bien dedicarnos a lo mismo, pero que igual hubiéramos coincidido si él no fuera escritor. Creo que yo hubiera podido vivir con alguien que no fuera escritor, lo que no me imagino es que hubiera hecho yo ser escritora. Héctor tiene muchas habilidades. Yo converso y canto, pero no podría vivir de ninguna de estas dos. Y sí, nos enseñamos lo que escribimos. Para bien.

– *Sus novelas, sus relatos, hablan de emociones, de sentimientos, ¿es esta reivindicación del universo de lo privado una forma de ir contracorriente en un momento en que, al menos desde el punto de vista comercial, se impone otro tipo de novela, como la de enigmas históricos?*

– Vuelvo a la conversación. Uno habla de lo que le interesa y de lo que cree que tiene algo que decir. Si voy a contracorriente no es deliberado. Yo sólo voy por donde sé y me interesa.

– *«Ningún grupo puede juzgar con tino los entresijos de una pareja si no está dentro de ella», escribe. Sin embargo, construir tal repertorio de tipos de relaciones, de Maridos ¿le ha servido para aprender de la naturaleza humana, del amor, o cada vez sabe menos?*

– Creo que sí sé más que antes. Pero eso es lógico. Conozco más. De donde no se deriva que sea más sabia. La sabiduría es una forma de la inteligencia de alma. No es fácil. Quizás la sabiduría no se busca. Se encuentra. Hoy escuché dos frases sabias: «No hagas nada que no le dé paz a tu corazón». Y «amor que reclama no ama». Te las presto para que las compartas.

– *Sus relatos se desarrollan en diferentes épocas y entre personajes de generaciones muy diversas, con lo que eso supone en cuan-*

**«Si voy a contracorriente
no es deliberado. Yo sólo voy por donde
sé y me interesa»**

to a cambios en los roles sociales de hombres y mujeres. En su opinión, ¿es positiva la evolución del concepto de pareja en los últimos cincuenta años?

– Sí. Es positiva. Pero no más fácil.

– *Hablando ahora de la realidad de México, y puesto que usted siempre ha asumido un compromiso en la lucha por mejorar la situación de la mujer mexicana. ¿Cómo se explica un fenómeno tan atroz como lo que sucede con los asesinatos de mujeres de Ciudad Juárez?*

– No me lo explico. Es inexplicable y atroz. Me aterra y entristece y llena de ira y asombro como a cualquiera en sus cinco sentidos.

– *Es curioso que México, que es un país de emigrantes sobre todo a Estados Unidos, sea al mismo tiempo un país con una larga historia de acogida. ¿Qué tiene México para que en su día lo eligieran como destino los exiliados españoles como Cernuda, Emilio Prados o León Felipe y, más recientemente, gente tan diversa y tan importante en la literatura en español como Monterroso, García Márquez, Álvaro Mutis o Juan Gelman?*

– Creo que México, y toma en cuenta que todos estos escritores que nombras viven, como yo, en la ciudad de México, acoge porque es polifacético y rico en opciones, cabezas y mundos. Yo misma, a veces soy una inmigrante, en este país absurdo y propicio al anonimato que es la ciudad de México. Al mismo tiempo, aquí es posible encontrar los mejores y los más distintos amigos. Si la ciudad es fea por ser dispar, es hermosa porque cada quien puede permitirse la originalidad y el desafío de vivir como quiere. Alcanza.

– *Llegó a la literatura desde el periodismo y, suele contar, casi por casualidad. Pero comenzó a escribir y obtuvo un gran éxito con su primera novela Arráncame la vida (Premio Mazatlán de Literatura, 1985, y traducido a catorce idiomas) ¿aún sigue creyendo que fue casualidad o era una necesidad vital, un destino al que hubiera llegado de cualquiera de las maneras?*

«México D.F. es fea por dispar, es hermosa porque cada quien puede permitirse la originalidad y el desafío de vivir como quiere»

– Ahora ya pienso que sí era destino. También sé que el destino se le atraviesa a uno y puedo uno verlo de lejos, sin alcanzarlo. A mí se me dieron las dos cosas. No digo ya que por casualidad, pero sí por fortuna, por buena suerte.

– *¿Sigue siendo México un país, por decirlo de algún modo, culturalmente dividido entre los partidarios de Nexos y de Vuelta?*

– Imposible. Si acaso alguna vez, un pedacito de país se dividió así. El otro está dividido más entre los que ven la tele y los que no, los que se preocupan por el aire y los que no, los bárbaros y los respetuosos, los asesinos y los asustados, los valientes y los disminuidos, los inteligentes y los idiotas. Y como dice Norberto Bobbio, los que están en la división que nadie hace y resulta crucial: Los que creen en otra vida y los que sólo creen en ésta.

– *En muchas ocasiones ha renegado de la literatura llamada «femenina», sin embargo ¿se ha sentido cercana en posiciones vitales o literarias a alguna de sus compatriotas como Poniatovska, María Luisa Puga o Elena Garro?*

– Sí. Me siento cerca de ellas. A la larga, para volver a dividir sería mejor hablar de la literatura legible y entrañable y la no legible.

– *Tuvo el privilegio de conocer a Juan Rulfo ¿qué recuerdos tiene de él?*

– Era un hombre bondadoso y daba paz caminar cerca de él. Tengo varios recuerdos largos y uno por encima de todos: No vivía haciéndonos sentir que era un escritor excepcional, él no hablaba de eso. Era de una sencillez y una generosidad tan asombrosas como su literatura.

– *¿Le interesa la literatura que se está haciendo ahora mismo en México?*

– Sí. Por desgracia para tu nota los dos escritores que más me interesan me quedan muy cerca. Así que no te digo más.

– *En uno de los microrelatos de Maridos, una mujer, empeñada en buscarle un hombre a su amiga viuda, le pregunta: «¿No*

**«Juan Rulfo era de una sencillez
y de una generosidad tan asombrosas
como su literatura.»**

extrañas el sexo? « Y ella responde «Eso, mira, se te olvida. Caminas, haces yoga, te masturbas. Pero la conversación. ¿Cómo construyes veinticinco años de conversación? Eso no se supe. Para eso no hay remedio.» ¿Suscribe ese amor por la conversación por encima de todo?

– Sin duda.

– *Una vez terminado y publicado un libro ¿cómo se lleva con el vértigo de la siguiente historia que contar?*

– Esta vez me estoy llevando bien. No sé si consiga hacer el libro que me propongo, pero por ahora vagabundeo en torno al tema y me alegra acercármele ©

«No sé si lograré hacer el libro que me propongo, pero por ahora vagabundeo en torno al tema y me alegra acercármele»

